El Poder Libertador del Perdon

19 de julio del 2009 – Mercedes Cook

1

**Perdonando a los que nos ofenden**

Libres de amargura y resentimiento

Perdonar es una decisión consiente de parte del ofendido de libertar al ofensor de pena y culpabilidad, lo cual a la vez liberta al ofendido de ira y amargura. Perdonar no solo nos liberta sino que es el primer paso hacia la reconciliación.

Ofender y ser ofendido es parte de ser humano. Por lo tanto si queremos vivir libres de amargura y resentimiento debemos aprender a dar y recibir perdón. El perdón es esencial para tener una buena relación con Dios y con otros, tanto amigos como enemigos.

Podemos pensar en muchas razones por las cuales perdonar no hace sentido:

 Alguien tomo la vida de un ser querido

 Fuiste abusado/a, irrespetado/a, burlado/a

 Mintieron acerca de ti

 Abusaron de tu confianza, te traicionaron

Me hirió más de lo que se imagina

 Lo que me hizo no tiene perdón

Dios entiende lo que sientes. El pecado es horrible, destruye gente y relaciones. Dios odia el pecado. Entonces porque no Dios simplemente dice “¡si fue horrible! Así que tu págales con la misma moneda”. Veamos uno de los grandes ejemplos de perdón humano en la Biblia.

**HISTORIA DE JOSE (Resumen de lo que pasó antes en la vida de Jose)**

Génesis 45.1-20

2-7

**1** José ya no pudo controlarse delante de sus servidores, así que ordenó: «¡Que salgan todos de mi presencia!» Y ninguno de ellos quedó con él. Cuando se dio a conocer a sus hermanos, **2**comenzó a llorar tan fuerte que los egipcios se enteraron, y la noticia llegó hasta la casa del faraón.
**3** —Yo soy José —les declaró a sus hermanos—. ¿Vive todavía mi padre? Pero ellos estaban tan pasmados que no atinaban a contestarle. **4** No obstante, José insistió: —¡Acérquense! Cuando ellos se acercaron, él añadió: —Yo soy José, el hermano de ustedes, a quien vendieron a Egipto. **5** Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas. **6** Desde hace dos años la región está sufriendo de hambre, y todavía faltan cinco años más en que no habrá siembras ni cosechas. **7** Por eso Dios me envió delante de ustedes: para salvarles la vida de manera extraordinaria y de ese modo asegurarles descendencia sobre la tierra. **8** Fue Dios quien me envió aquí, y no ustedes. Él me ha puesto como asesor del faraón y administrador de su casa, y como gobernador de todo Egipto. **9** ¡Vamos, apúrense! Vuelvan a la casa de mi padre y díganle: "Así dice tu hijo José: Dios me ha hecho gobernador de todo Egipto. Ven a verme. No te demores. **10** Vivirás en la región de Gosén, cerca de mí, con tus hijos y tus nietos, y con tus ovejas, y vacas y todas tus posesiones. **11** Yo les proveeré alimento allí, porque aún quedan cinco años más de hambre. De lo contrario, tú y tu familia, y todo lo que te pertenece, caerán en la miseria." **12** Además, ustedes y mi hermano Benjamín son testigos de que yo mismo lo he dicho. **13** Cuéntenle a mi padre del prestigio que tengo en Egipto, y de todo lo que han visto. ¡Pero apúrense y tráiganlo ya!
**14** Y abrazó José a su hermano Benjamín, y comenzó a llorar. Benjamín, a su vez, también lloró abrazado a su hermano José. **15** Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle.
**16** Cuando llegó al palacio del faraón la noticia de que habían llegado los hermanos de José, tanto el faraón como sus funcionarios se alegraron. **17** Y el faraón le dijo a José: «Ordena a tus hermanos que carguen sus animales y vuelvan a Canaán. **18** Que me traigan a su padre y a sus familias. Yo les daré lo mejor de Egipto, y comerán de la abundancia de este país. **19** Diles, además, que se lleven carros de Egipto para traer a sus niños y mujeres, y también al padre de ustedes, **20** y que no se preocupen por las cosas que tengan que dejar, porque lo mejor de todo Egipto será para ustedes.»

Los hermanos de José conspiraron para matarle, le vendieron como esclavo, y cubrieron el crimen mintiéndole al padre y demás familia por 22 anos. Ahora ellos están bajo su poder, el podría ordenar matarlos o encarcelarlos por vida. O si eso parece muy duro, simplemente retribuir con justicia: si el fue esclavo por 5 anos, ellos serán esclavos por 5 anos, si el estuvo encarcelado por 8 anos, ellos serán encarcelados 8 anos.

No seria esto justo? Pero el no hace eso. Cuando José vio a sus hermanos el no exploto en ira contra ellos. El les hablo, les abrazo, les amo. Si Dios pudo traer perdón al corazón de José, entonces hay esperanza para nosotros.

**1. Perdonar es un acto *privado***

8

Génesis 45.1-2

1 José ya no pudo controlarse delante de sus servidores, así que ordenó: “¡Que salgan todos de mi presencia!” Y ninguno de ellos quedó con él. Cuando se dio a conocer a sus hermanos, 2 comenzó a llorar tan fuerte que los egipcios se enteraron, y la noticia llegó hasta la casa del faraón.

Si alguien peco contra ti ve a esa persona solamente. José le pidió a sus servidores que salieran. Eso es lo que la biblia aconseja:

Mateo 18.15

9

Si tu hermano peca contra ti, ve a solas con él y hazle ver su falta. Si te hace caso, has ganado a tu hermano.

Si alguien te ha ofendido lo peor que puedes hacer es andar contándoles a otros lo que te hicieron, esto solo empeora las cosas, es como echarle sal a la herida.

Siempre debemos buscar restauración al nivel mas privado posible porque entre menos gente este involucrada en la situación, más fácil el ofensor puede ser perdonado. No estoy diciendo que no busques consejo si lo necesitas; estoy diciendo no andes divulgando la ofensa.

Ej: no llamar a mi amiga para contarle que el pastor no me miro.

José no le había contado a Faraón las injusticias que su familia había cometido. Nunca expuso la culpabilidad de sus hermanos.

Porque crees que Faraón estaba tan alegre de escuchar de la llegada de los hermanos de José? Tanto que les dio provisiones para que regresaran y trajeran a sus familias y habitaran en la mejor tierra de Egipto?

Faraón no tuvo que sobreponer ningún sentimiento de ira hacia los hermanos de José.

José tampoco anuncio públicamente que había perdonado a sus hermanos.

Silenciar el pecado de otros hace mucho mas fácil el proceso de restauración.

**2. Perdonar debe ser *específico*.**

10

Génesis 45.3-4

3 “Yo soy José” les declaró a sus hermanos. “¿Vive todavía mi padre?” Pero ellos estaban tan pasmados que no atinaban a contestarle. 4 No obstante, José insistió: “¡Acérquense!” Cuando ellos se acercaron, él añadió: “Yo soy José, el hermano de ustedes, a quien vendieron a Egipto”

José les dijo a sus hermanos lo que el tenia en contra de ellos. Fue directo. Les dijo “yo soy el que ustedes vendieron en esclavitud hace 22 anos”. Tenemos que ser honestos acerca de lo que alguien nos ha hecho. Si no somos específicos la persona no puede pedir perdón. Si evitas a alguien sin decirle porque, estas quitándole la oportunidad de aprender de su error y pedir perdón.

En mi iglesia en Colombia a veces gente dejaba de asistir, pero se iban sin decirnos al pastor o lideres el motivo. Así que nos quedábamos adivinando si la iglesia les había hecho daño de alguna manera. Hermanos por favor no hagan eso. Si yo, o alguna persona de la iglesia les ofende de alguna manera, por favor hablen con el ofensor. Si yo les ofendo yo quiero saber porque así puedo confesar cualquiera que sea mi parte en la ofensa, y poder ser reconciliados. Si alguna vez sientes el llamado a moverte a otra iglesia, déjanos saber. Aun mejor, invita al pastor o lideres en tu proceso de discernimiento. Podría ser que tienes necesidades que podemos suplir pero que no sabíamos. Si necesitas salir queremos bendecirte.

**3. Perdonar no depende de la *actitud* del ofensor**.

11

Génesis 45.5

5 Pero ahora, por favor no se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido, pues en realidad fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas.

A veces creemos que no tenemos que perdonar a menos que el ofensor pida perdón. La biblia nos llama a perdonar aun cuando el ofensor no haga nada para arrepentirse, no cambie, no pida perdón. Podemos decir que la persona esta obrando mal, pero aun así debemos perdonar. Le damos el dolor y el resentimiento a Dios, soltamos al ofensor, y oramos que Dios le encuentre y transforme. Debemos perdonar porque es lo correcto, no porque la otra persona esta arrepentida.

Otra situación que veo suceder frecuente es la de los malo entendidos, cuando una persona dice una cosa y el oyente entiende otra y se ofende pero no le dice al otro. Recuerdo la vez que hable con una amiga por teléfono y le dije que me alegraba oírle porque hacia meses no la veía en la iglesia. A la media hora de hablar con ella me llamo el esposo furioso porque “como me atrevía a hablarle así a su esposa, que si tenia problemas que me entendiera con el”. Y colgó el teléfono. Yo no entendí que pude haber dicho para generar tal reacción. Yo en vez de llamarle de regreso y pedir perdón por cualquier ofensa cometida, empecé a razonar “yo no hice nada mal, no tengo nada que perdonar”. Y el estaba pensando “ella me ofendió, ella tiene que venir a pedirme perdón”. Por meses nos dejamos de hablar y yo mantenía diciéndome que no tenia nada de que pedir perdón, al contrario ellos eran los que tenían que venir a pedirme perdón. Tanto así que otros hermanos tuvieron que intervenir y persuadirnos para que nos encontráramos y habláramos de la situación. Cuando lo hicimos nos dimos cuenta que el había mal interpretado lo que la esposa le dijo acerca de nuestra conversación. En realidad nadie había tenido intención de herir a nadie. Pero los 3 resultamos heridos por nuestra falta de humildad y desobediencia a la palabra de Dios de buscar reconciliación.

José no se quedo en la cárcel de su propio resentimiento; sin importar sus circunstancias José perdono. Perdono a su padre por su favoritismo que causo el resentimiento de sus hermanos, perdono a sus hermanos por venderlo, perdono a la esposa de Potifar por acusarlo falsamente, perdono al panadero por olvidarse de el cuando salió de la cárcel. A cada paso José escogió perdonar.

**4. Perdonar no es *olvidar***

12

Génesis 45.14-15

14 Y abrazó José a su hermano Benjamín, y comenzó a llorar. Benjamín, a su vez, también lloró abrazado a su hermano José.15 Luego José, bañado en lágrimas, besó a todos sus hermanos. Sólo entonces se animaron ellos a hablarle.

“Perdono pero no olvido”, “perdonar sin olvidar no es perdón”. Nos preguntamos “No será que si perdonamos y olvidamos tomaran ventaja de nosotros nuevamente?”. Dios dice en

Isaías 43.25

133

Yo soy el que por amor a mí mismo borra tus transgresiones y no se acuerda más de tus pecados.

Dios no olvida lo que hicimos, El escoge no recordarlo. Gran diferencia. Una es biológica, la otra es de la voluntad, es una escogencia. Lo que Dios hace es escoger no permitir que lo que hicimos en el pasado afecte Su relación con nosotros en el presente. Dios conoce nuestras debilidades y trabaja esas cosas en nuestra vida, pero su comunión con nosotros permanece solida. Esa es la clase de olvido que viene con el perdón. Puede que literalmente no podamos olvidar lo que alguien nos hizo, pero podemos decidir no permitir que el pasado influencie la relación en el presente. Ej: de esposa histórica no histérica.

**5. Perdonar no es *confiar***

14

Génesis 45.21

Así lo hicieron los hijos de Israel. José les proporcionó los carros, conforme al mandato del faraón, y también les dio provisiones para el viaje.

A veces no perdonamos porque pensamos “Si le perdono va a pensar que puede seguir haciendo lo mismo”. Perdonar no significa exponernos a ser herido una y otra vez. Lo vemos en José. El no tenia animosidad contra sus hermanos, pero no se iba a hacer vulnerable de nuevo hasta que el viera que los hermanos habían cambiado. José no tenía amargura pero tampoco tenia el deseo de ser la victima de nuevo. El perdón es incondicional pero la restauración y confianza depende del arrepentimiento del ofensor.

Suponte que alguien es abusado por el esposo. El esposo dice que lo lamenta. Ella le cree y le perdona, pero ella también debe decirle que a menos que el busque ayuda para cambiar ella no va a exponerse al abuso de nuevo. Es esto incompatible con el perdón? No, ella todavía se interesa por el esposo, le perdona, pero insiste en que algo cambie.

Perdón: yo tomo la iniciativa, sin condiciones.

Reconciliación: los 2 tomamos la iniciativa, con arrepentimiento.

**6. Perdonar es dejar ir nuestro deseo de *venganza***

15

Génesis 50.15-17

15 Al reflexionar sobre la muerte de su padre, los hermanos de José concluyeron: «Tal vez José nos guarde rencor, y ahora quiera vengarse de todo el mal que le hicimos.»16 Por eso le mandaron a decir: «Antes de morir tu padre, dejó estas instrucciones: 17 "Díganle a José que perdone, por favor, la terrible maldad que sus hermanos cometieron contra él." Así que, por favor, perdona la maldad de los siervos del Dios de tu padre.» Cuando José escuchó estas palabras, se echó a llorar.

Los hermanos pensaron que ahora que el papa se había muerto José se iba a vengar. José lloro al ver que ellos no creían la sinceridad de su perdón. El verdadero perdón es difícil de dar porque demanda que soltemos algo que valoramos: orgullo, sentido de justicia, deseo de venganza, de “que sientan lo que yo siento haber si les gusta”. Un gran paso hacia el perdón es entender que Dios es el que repaga.

Rom. 12.19: No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: «Mía es la venganza; yo pagaré»

16

Perdonar significa “no molestar a alguien”. Cuando perdonamos dejamos la persona, no le molestamos, permitimos que Dios sea el juez de la situación. Si revancha o castigo han de suceder, Dios es quien debe traer eso, no nosotros. Así es como somos libertados de la herida que se nos ha causado y la prisión de la amargura y venganza.

¿Tiene consecuencias el pecado? Por supuesto. Recuerda que José fue esclavo y estuvo en prisión por 13 anos. El nunca recibió esos anos de regreso. Pero recordemos que Dios nos ha perdonado a nosotros mucho más. Dios es el que hace justicia. Cada pecado será pagado, bien sea por la persona que peco, o por la sangre de Cristo. No estamos llamados a administrar justicia. Si así fuera todos estaríamos muertos porque la justicia de Dios primero caería sobre nosotros.

**7. Perdonar reconoce que hay una *deuda* pero la deja ir**

17

Génesis 50.18-20

18 Luego sus hermanos se presentaron ante José, se inclinaron delante de él y le dijeron: “Aquí nos tienes; somos tus esclavos.” 19 José les contestó “No tengan miedo ¿Puedo acaso tomar el lugar de Dios? 20 Es verdad que ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios transformó ese mal en bien para lograr lo que hoy estamos viendo: salvar la vida de mucha gente.

Errores crean obligaciones. Una violación de tráfico resulta en un tiquete, un veredicto de culpabilidad resulta en una sentencia, pecado resulta en muerte. Cuando José dice “no tengan miedo” esta implicando que ellos no deberían estar temerosos. Ellos merecían la muerte pero en vez de eso les dio tierras y nueva vida. José dijo “en verdad ustedes pensaron hacerme mal”. José estaba diciendo “Lo que hicieron no tiene excusa, ustedes son culpables por los anos de sufrimiento injusto que pase; pero Dios transformo ese mal en bien”. José mostro que se enfocaba no en la ofensa sino en la soberanía de Dios sobre la situación.

Dios no encubre el pecado y pretende que no paso.

Si alguien comete un crimen y sirve su sentencia en prisión, el no es perdonado, simplemente ha pagado su deuda a la sociedad. Si nuestro perdón es la clase que demanda que la persona “pague por lo que hizo” antes de perdonarla, entonces no estamos perdonando. Eso puede ser justicia, pero no misericordia. Puede ser ley pero no gracia. Así como no podemos contribuir al perdón y salvación que Cristo logro en la cruz, así también nadie a quien perdonamos puede ser perdonado y a la vez forzado a pagar por su ofensa.

Perdón es cuando el ofendido esta dispuesto a pagar por el pecado cometido contra el.

#### CONCLUSION

Para ser una comunidad de amor necesitamos perdonar.

El perdón nos libera del pasado que nos esclaviza, y nos libera para un futuro sin cargas.

A cuantos les gustan las ratas? Falta de perdón es como tomarme un veneno para ratas y esperar que la rata muera. Perdonar debe ser mas bien un regalo que nos damos a nosotros mismos, que nos hace libres.

Como podemos perdonar? Dios nunca minimiza nuestro dolor o el sufrimiento cuando El nos ordena perdonar. Tampoco debemos hacerlo nosotros. El dolor es real, pero no tenemos que ser controlados por la persona que nos ofendió.

Aun siendo egocéntricos es tonto no perdonar. Para que continuar viviendo en amargura? Porque hacernos eso a nosotros mismos? Porque no dejar ir? Aun si la otra persona nunca entiende la herida que nos causo estamos mejor si perdonamos. Cuando no perdonamos, levantamos una barrera que no deja entrar el gozo. Lo que nos hicieron fue doloroso pero no agravemos el dolor al repasar la herida en nuestra mente todo el tiempo.

No somos "superman", nuestro deseo por venganza es fuerte. Es mas fácil enojarnos que amar. Necesitamos la ayuda de Dios. Pidámosle ayuda para soltar al ofensor y no recordar más.

Ha veces tenemos que perdonar una y otra vez, pidiendo a Dios que nos ayude cada vez mas a completar el proceso de dejar libre a la otra persona.

Cuando dices “no puedo perdonar”, Dios dice “si puedes, yo te doy la fuerza, la ayuda por mi espíritu, si puedes perdonar.”

Pongámonos de pie.

Visualiza en tu mente la persona que te ha ofendido/abusado/explotado/hablado mal de ti. Dile a Dios que haz sido herido por lo que la persona te hizo. Calcula lo que la persona te debe por la ofensa: dinero/ separación/divorcio/cárcel/muerte/mala reputación/sufrimiento/orgullo magullado.

En tu mente dile lo que te debe:

 Por tu aventura debería divorciarte

 Por tu negligencia debería demandarte

 Por tus acciones debería perseguirte

 Por tus palabras debería despreciarte

Luego ora “Lo que \_\_\_\_ me hizo estuvo mal y debe pagar por lo que hizo. Pero hoy lo liberto de lo que me debe. No porque lo merezca o porque me haya pedido perdón, sino porque tú Dios me haz liberado de la deuda que yo te debía. Reconozco que yo no soy juez sino Tú eres el Juez.

Hoy suelto a la persona de su obligación hacia mí. Pido que tu Dios me ayudes a verle como tu le ves y que por tu ES podamos reconciliarnos. Amen”